

ISABEL VILLANUEVA SÁENZ DE PIPAÓN VIOLISTA

“Mi viola es como una persona”

Asentada en Ginebra, esta pamplonesa de 25 años ha sido la primera violista internacional en actuar en Irán. Villanueva sigue con su carrera pero ha recalado unos días en su ciudad natal.

ION STEGMEIER
Pamplona

No es que Isabel Villanueva haga ofrendas con anillos, como otros pueden hacer con flores, ante las fotos de momentos y personas importantes de su vida que tiene colgados en la pared. No, los anillos reposan en todo momento encima del aparador, en su estudio del barrio de Azpilagaña, porque ella va allí a tocar la viola, y se los quita. No hay nada extramusical en el local. Ella vive lejos, en Ginebra, pero este mes ha vuelto a su ciudad natal para dar un concierto e impartir unas *masterclasses* en el Conservatorio Superior de Música de Navarra. Isabel Villanueva Sáenz de Pipaón (Pamplona, 1988) debutó como solista a los 14 años en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo. La lista de orquestas con las que ha tocado, de teatros y festivales, es extensa. Entre sus últimos hitos está haber sido la primera violista internacional en actuar en Irán, este mismo año. En las páginas de su agenda aparecen anotados lugares como Pamplona, Madrid, Talín, Birmingham, Ginebra o Ucrania para las próximas semanas. Y aquí tampoco hay nada extramusical. Sus dos hermanos también son músicos.

¿Qué tal volver a casa?

Es muy especial. Yo estudié aquí, pero en el antiguo edificio del conservatorio. Ésta era la primera vez que me presentaba en la Ciudad de la Música, que, por cierto, es magnífica. Y el auditorio Remacha, que es una sala espléndida, acústicamente también.

Ahora da estas *masterclasses* en pocos días, ¿puede servir de algo?

Sí. Es importante porque los alumnos reciben consejos de gente distinta, con ideas diferentes. Yo puedo ayudarles y compartir experiencias.

Que son bastantes, para sus 25 años. Se podía hacer un libro con sus viajes.

Son muchas. La verdad es que viajo mucho. Prácticamente todo lo que tengo es fuera de España, por gracia o por desgracia.

A los cinco años tocaba la guitarra y a los nueve la viola. ¿Ya tenía vocación?

Yo empecé con la guitarra porque había una en casa y acepté tocarla. Me enseñaba mi padre. Me divertía. A los 9 años empecé en el conservatorio, fue curioso porque en la prueba de entrada quedé la número 1, podía elegir el instrumento que quisiera, pero justo ese año no había plazas de guitarra. Me aconsejaron que eligiera otro y al año siguiente me pasaría. Hubo una ronda de instrumentos para los niños que no sabíamos cual elegir y, no sé por qué, pero cuando escuché la viola se me metió testarudamente en

la cabeza. En casa había un violín, pero yo quería la viola.

¿Por qué?

Por esa parte de enigma, que no se sabía qué era la viola. A la vista es como un violín pero el sonido es distinto, esa combinación me hizo decantarme por la viola. Empecé con la viola, pero utilizaba ese violín de casa con cuerdas de viola. Hice los dos instrumentos hasta los 14 años. Ahí ya sabía que mi futuro estaba en la viola.

Se fue a Londres pronto. ¿Fue duro?

Me fui con 21. Y antes de eso estuve en Italia. Al contrario, estaba descubriendo un mundo nuevo. Es verdad que no puedes hacer las mismas actividades que los compañeros del colegio. De hecho, cuando tenía 18 años y estaba en el Conservatorio Superior no podía ir al colegio, tuve que hacerlo a distancia. Yo acabé el grado superior con 18 años, que es la edad con la que se empieza. Entre los 16 y los 18 iba con gente cinco años mayor. Pero sí que tenía tiempo para estar con mis amigos.

¿A qué edad dijeron 'esta chica sobresale'?

Empecé a sobresalir con la guitarra. A los 9, cuando empecé con la viola, me presenté a mi primer concurso, con la guitarra. Gané el primer premio, en San Sebastián. Era un concurso internacional y para gente mayor que yo. Ya entonces me dijeron que tenía unas cualidades especiales.

¿Y con la viola?

Conocí a un profesor ruso que me empezó a conducir por un camino más serio y a presentarme a concursos. Cuando te preparas para concursos tienes que enfocarlo todo de manera más seria. Gracias a eso me desarrollé de una forma más perfeccionista.

En varias crónicas coinciden al decir que canta usted con la viola.

Bastantes veces han destacado este rasgo. Primero de todo, me gusta mucho el canto, la voz. Y también pienso que la viola es un instrumento muy expresivo, con unas cualidades muy próximas a la voz humana. La viola es un instrumento misterioso. El violín o el violonchelo tienen unas medidas perfectas, proporcionales, que hacen que proyecten el sonido de una forma unificada. La viola, no. Por eso hay muchas violas muy distintas de tamaños y de grosor. ¿Qué relación tiene con la suya?

Tengo la suerte de haber encontrado mi media naranja musical. La llevo tocando tres años. Es una viola antigua, italiana. De 1670. Una obra de arte muy valiosa. Única.

¿Cómo llegó a sus manos?

La encontré en Londres. Estos instrumentos antiguos tienen ya su voz desarrollada, cada uno tiene su color, yo tengo la mía tam-



Isabel Villanueva con su Enrico Catenar de 1670.

EDUARDO BUKENIS

bién, y hay que ver si ensamblamos o no. En cuanto la toqué supe que sí. Yo también he tenido que cambiar mi forma de tocar para adaptarme a esta viola. Y esta viola también ha cambiado desde que yo la toco.

¿Es como una relación!

Es como una persona. La madera está viva y se contrae o dilata con la humedad, la temperatura, los cambios del tiempo... todo es muy sutil.

¿Y con tanto viaje no sufre?

Sufro por las reglas de los aviones. Este instrumento jamás podría viajar en una bodega. Algunos compañeros han tenido que sacarlo de la funda y llevarlo en la mano.

¿Entonces de líneas low cost nada?

No, no. Ya no me lo planteo. Irán: ¿El concierto que dio allí abrió camino?

Fue una experiencia única en mi vida. Fue muy especial gracias a la guitarrista con la que toqué. Fueron dos recitales en la sala más importante de Teherán y luego impartí unas *masterclasses* en la universidad. Fue muy enriquecedor. Fui la primera vio-

EN FRASES

“A los nueve años me dijeron que tenía unas cualidades especiales”

“Puedo estar en cualquier lado, dando un paseo o en la montaña, que me surgen melodías, ideas, inspiraciones para la música”

lista internacional que se presentaba en concierto allí. De hecho también era algo importante en este momento, que tocáramos dos mujeres, una extranjera y otra iraní.

¿Se imagina un día sin música?

Sí. No tengo muchos, pero es importante desconectar. Aunque no esté estudiando, es verdad que está presente, puedes estar dando un paseo o haciendo otras cosas, o estar en la montaña, que a veces surgen melodías musicales, ideas, inspiraciones para la música.

O sea que su vida tiene banda sonora de fondo.

Mi vida tiene banda sonora o puede decirse que miro la vida y las situaciones cotidianas de forma que siempre me inspiren artísticamente. Cualquier cosa puede inspirarme. Y luego puedo eso transmitirlo a la música.